

**TÚ ERES MI HIJO AMADO, EN TI ME HE COMPLACIDO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

***Mc 1,7-11***

***En aquel tiempo Juan predicaba, diciendo: Tras mí viene uno que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os bauticé con agua, pero El os bautizará con el Espíritu Santo.***

***Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. E inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se abrían, y que el Espíritu como paloma descendía sobre El; y vino una voz de los cielos, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido.***

Por qué Jesús se hizo bautizar por Juan el bautista en el Jordán? Es un hecho importante, pues, esta acción la narran los cuatro evangelistas. Este domingo leemos el texto de Marcos sobre el bautismo de Jesús.

El bautismo indicaba la ruptura con el pasado de injusticia. Juan invitaba a un bautismo para el perdón de los pecados. Bautizarse era sumergirse en las aguas para quedar muerto al pasado de injusticia y nacer como persona nueva dispuesta para acoger el reinado de Dios. Si esto es así no tiene sentido el bautismo de Jesús, pues en el no había ningún pecado que cancelar en el pasado. Es importante comprender este gesto pues indica el compromiso de Jesús con el proyecto del Padre: que todos los seres humanos puedan conocer la riqueza de su amor para tener una relación nueva con él.

Jesús para dar a entender que está dispuesto a llevar adelante el Proyecto del Padre y que no tiene ningún tipo de reparo, estando dispuesto a dar la vida en caso necesario, lo demuestra con el gesto del bautismo. Para Jesús el bautismo no es una muerte al pasado, sino aceptar la muerte en el futuro como consecuencia de la fidelidad de Jesús al proyecto del Padre.

El evangelista Marcos dice que el Bautista ha presentado a Jesús como “el que es más fuerte que él” y como al esposo esperado que fecundará al pueblo, que era como una viuda que no tenía relación con su esposo, Dios. Jesús restablecerá de nuevo la relación íntima y fuerte entre el pueblo y Dios. Añade el Bautista que Jesús bautizará con Espíritu Santo. Mientras Juan

bautiza con agua, Jesús bautiza comunicando la fuerza de amor del Padre, que al ser Santo, se distancia de toda forma de mal.

Juan declara que no es quien para desatar las correas de las sandalias, como alusión a la ley del Levirato, en la que, cuando una mujer quedaba viuda sin hijos del marido, el pariente más próximo del difunto tenía que darle un hijo; si este renunciaba, el siguiente pariente en la línea de sucesión le quitaba la sandalia adquiriendo el derecho. Así pues, Juan al declarar que no desatará las correas de las sandalias de Jesús, manifiesta que no será él quien fecunde a la viuda como imagen del pueblo de Israel sin relación con su dios. Este será el cometido de Jesús como verdadero Mesías. Por esto se habla del bautismo que no es suficiente con dejarse bautizar por Juan como ruptura con el pasado, sino que hay que recibir la fuerza del espíritu para poder construir la sociedad nueva, en donde los valores sean fundados en la justicia, derecho, dignidad y respeto. Este será el cometido de Jesús, que al sumergir a la persona en su espíritu, la realidad de amor del Padre, para que separada de todo mal, pueda realizar con él y como él la realidad del reino. Jesús se bautiza con el compromiso de llevar adelante el proyecto que el Padre le ha confiado: la inauguración del reinado de Dios.

Al bautizarse Jesús, dice Marcos, inmediatamente al salir del agua, tuvo una experiencia personal muy fuerte de tipo visual y auditivo. Es importante el "inmediatamente". Jesús no queda sepultado en las aguas con su significado de muerte, sino que la afrontara en el futuro; pero esta no bloqueará su vida, si no que renacerá con una vida más fuerte. De esta manera se menciona la victoria de Jesús sobre la muerte. Las aguas tienen un significado de muerte y fecundidad pues Jesús dará la vida nueva demostrando que la muerte no puede interrumpir la vida que el individuo lleva consigo.

También, la experiencia de Jesús al salir del agua es la de ver "rasgarse el cielo" (a veces mal traducido como "abrirse el cielo"), pues lo rasgado no se puede recomponer. La comunicación con Dios queda abierta de manera permanente. Esta imagen permite comprender al espíritu bajando como paloma hasta Jesús. La paloma como animal se caracteriza por la fuerte querencia hacia su nido. Esto sirve a Marcos para expresar que el espíritu tiene su morada más querida en Jesús. Jesús es la máxima expresión del amor del Padre. No hay otro lugar en donde el Padre pueda manifestar su amor, sino en la persona de Jesús. El espíritu que volaba sobre las aguas al inicio de la creación, ahora se concentra en Jesús, en donde se manifiesta la nueva humanidad. Esta nueva humanidad al abrirse al amor del Padre es la máxima manifestación del mismo. Jesús será manifestación del amor del Padre y a través de él, todos los que acojan su propuesta de vida podrán recibir su espíritu y podrán ser manifestación también del amor del Padre.

Por último en la voz que se oye del cielo, la voz de Dios, indicando a Jesús como "su hijo, el amado, en el que ha puesto su favor", Marcos nos presenta a un dios con esta nueva imagen que se complace viendo a Jesús en el que ha puesto su favor, y a través de él se complace con todas las criaturas que se fían de su amor y son capaces de llevar adelante todo lo que el amor, al hacerlos madurar, les pondrá en su camino.

Un dios que sabe hablar de esta manera: “tú eres mi hijo”, es un dios en el que se puede tener toda la confianza. Es un Dios que mira con estima al ser humano y que se complace en su único hijo, pero que a través de Jesús se complace en todas las criaturas que den adhesión fiel al amor que el Padre comunica.

El bautismo de Jesús significa el compromiso serio de llevar adelante la misión del Padre. Nuestro bautismo, al llenarnos Jesús con su espíritu, tiene que llevarnos siempre hacia una dedicación y compromiso grande para realizar la sociedad del reino y crear relaciones fraternales y humanas que den a conocer a todas las criaturas la presencia del Padre, fuente de vida que nos envuelve y nos llena de su cariño y amor único.